

CAMBIOS Y MOVIMIENTOS SOCIALES

Por: Francisco García Moreno, Licenciado en Historia UCM.

4. Cambios y movimientos sociales.

Los problemas sociales de la industrialización.

La nueva sociedad de clases. El origen del movimiento obrero.

Sindicalismo, socialismo y anarquismo.

La Primera y Segunda Internacional.

1. LOS PROBLEMAS SOCIALES DE LA INDUSTRIALIZACIÓN.

¿Un avance imparable o un retroceso claro de las condiciones de vida?

Las opiniones de los historiadores se han agrupado en dos tendencias:

- La tendencia optimista, subraya el efecto benéfico general de la revolución industrial. Si hubo problemas fueron debidos al aumento crítico de la población. De hecho, algunos autores señalan un aumento general del nivel de vida de la población basándose en datos macroeconómicos y de consumo, lo cual es difícilmente sostenible.
- La tendencia pesimista ha interpretado la revolución industrial como *el período más catastrófico y terrible que ningún otro que jamás haya vivido nación alguna* (Toynbee, que escribía antes de las guerras mundiales). En general interpretan la revolución industrial como un período en el que se produjo un retroceso general en las condiciones de vida. La mayoría de historiadores sociales (que yo haya leído): Redman, Thompson, Hobsbawn, son pesimistas cuando analizan los cambios en las condiciones de vida.

El desarraigo de las masas obreras.

La nueva clase obrera estaba formada por un heterogéneo grupo de personas de distintas procedencias. Campesinos emigrados a la ciudad, artesanos degradados, trabajadores pobres que vendían su trabajo por un salario en las fábricas, braceros del campo, emigrantes de distintas regiones del país y del extranjero acudían a buscar trabajo a las fábricas en torno a las ciudades industriales.

Los salarios y las situaciones de estas masas obreras eran distintos, pero todos estaban sometidos a una situación común: el paro, la caída de los salarios reales y la necesidad de trabajar para obtener un salario que en muchas ocasiones no garantizaba el mínimo vital.

El trabajo en las fábricas era embrutecedor. Las jornadas de 14 y 16 horas eran normales a comienzos del siglo XVIII. Las fábricas trabajaban a tiempo completo, estableciendo turnos. Los patronos lucharon contra el asociacionismo, que surgió desde los primeros momentos de creación de las fábricas.

Exceptuando los trabajos especializados, el trabajo fabril se reducía a la repetición de actividades mecánicas estandarizadas en cadena. Muchos oficios eran peligrosos y perjudiciales para la salud.

El trabajo a destajo era frecuente, y los salarios frecuentemente eran insuficientes para cubrir las necesidades básicas.

El crecimiento demográfico provocó el crecimiento incontrolado de las áreas urbanas, donde se hacinaban las clases obreras. :

La vivienda

A mediados del siglo XIX Inglaterra tenía la mayor población suburbial y miserable de Europa. Reaparecen viejas enfermedades: tifus, cólera, tuberculosis. La vivienda fue un tema que las autoridades británicas dejaron a los designios del libre mercado. En el campo la vivienda consistía en las casas reparadas y vueltas a reparar de los antepasados. En los peores casos el suelo era de tierra y el techo de hierba. El material utilizado solía ser el adobe, ante la escasez de piedra, pizarra o ladrillo.

La mayoría de las casas urbanas estaban construidas con materiales superiores al adobe y la paja. Sin embargo, el precio de los alquileres era alto, y los obreros no podían adquirir una vivienda. Se generalizaron los pisos compartidos e incluso las buhardillas y bodegas en las que se hacinaban hombres y mujeres.

El ambiente degradado de los alrededores propio de un paisaje industrial en crecimiento, la ausencia de servicios eficaces de recogida de basuras y los laberintos de casas, eran parte del paisaje de los suburbios. Las nuevas casas construidas de la noche a la mañana, sin una planificación urbana previa dieron lugar a lugares insalubres, incómodos y muy a menudo feos. Las viviendas de 2 habitaciones ocupando 4 m² eran comunes entre las familias obreras. Los artesanos ocupaban viviendas de mayor tamaño, algunos clubs de constructores construyeron casas de tres aposentos distribuidos en tres alturas. En todo caso, los artesanos solían vivir mejor acomodados que los obreros.

La familia.

Muchos contemporáneos de la revolución industrial observaron con recelo y pesimismo la incorporación de las mujeres y los niños al trabajo en las fábricas. Gaskell, Engels, Marx, se encuentran entre los primeros autores que señalaron la tendencia a la destrucción de los lazos familiares y sociales que imponía el trabajo fabril.

Lo cierto es que en muchos casos el núcleo comunitario rural que incluía a los parientes de la familia extensa (tíos, primos, primos segundos) y a los vecinos perdió importancia. Sin embargo los observadores más pesimistas estaban lejos de la realidad

cuando predecían la destrucción de la familia. El núcleo familiar se redujo, circunscribiéndose a la familia nuclear, pero la familia seguía funcionando como una unidad productiva. Por otro lado, los lazos vecinales propios de los campesinos fueron sustituidos por las relaciones vecinales en los barrios.

Tanto la antigua familia campesina como la del artesanado textil, se caracterizaron por la división sexual del trabajo y la autoridad patriarcal. El ideal era que el hombre aportara el salario y la mujer se ocupara de las tareas domésticas. El trabajo, la educación de los hijos se realizaban en la casa, donde los padres aleccionaban a los hijos.

La nueva realidad del trabajo en la fábrica imponía la necesidad del trabajo de las mujeres fuera del hogar, lo cual rompía el esquema de división del sexual del trabajo. Por otro lado, el trabajo infantil en las fábricas también separaba a los niños de sus padres.

El trabajo de la mujer fuera de casa.

Hasta que punto la introducción de las mujeres como trabajadoras libres supuso un paso importante hacia su emancipación ha sido una cuestión en debate desde el siglo XIX. Como se ha visto, muchos de los contemporáneos advirtieron con repulsión que los valores de la familia y la mujer tradicional estaban en peligro. El juicio de Marx en el Capital merece ser citado:

Al asignar a las mujeres, a los jóvenes y los niños de ambos sexos a cumplir un papel decisivo en el proceso de producción socialmente organizado, está poniendo las nuevas bases económicas para una forma de familia y de relación entre los sexos más elevada.

La participación de las mujeres en el trabajo es una cuestión relativa. Obviando la cuestión de que hablamos de trabajo asalariado y de las condiciones de salubridad en los empleos, el trabajo femenino solía circunscribirse a la juventud. El ideal era que la mujer dejase de trabajar después del matrimonio, de manera que aunque el número de mujeres fuera superior al de hombres en las fábricas, estas solían ser jóvenes. Normalmente, el contacto de la mujer con el mercado de trabajo terminaba con el matrimonio y solo una viudez prematura, divorcio o enfermedad del marido hacían regresar a las mujeres al trabajo.

Cultos apocalípticos:

Surgieron en el ámbito protestante sectas religiosas, como los metodistas que acogían a las masas de desesperados y desarraigados obreros.

Enfermedades:

La mala alimentación provocaba la mala salud de las clases trabajadoras, presa fácil de todo tipo de enfermedades laborales. La silicosis es característica de los mineros y epidémicas (tifus, cólera). Las enfermedades laborales y las incapacidades por accidente

no tuvieron cobertura hasta bien entrado el siglo XIX (eso en Inglaterra) El alcoholismo fue otra lacra de las clases trabajadoras.

La alimentación.

La revolución industrial permitió un aumento de la población, pero la dieta media lejos de mejorar empeoró. El consumo de carne era algo raro entre los braceros del campo desde que se produjeron los cercamientos. Los productos lácteos eran un lujo, así como las verduras y las frutas, sobre todo en Inglaterra. Los huevos eran caros, y la carne solo era consumida con frecuencia por los obreros especializados y los artesanos. Se consumía pescado (arenques) y pan de centeno. El pan de trigo se consumía poco, por ser caro. La patata se había convertido en los años 30 en un elemento indispensable de la dieta de los ingleses. La mayor parte del salario se destinaba a la alimentación. El resto se destinaba al alquiler y cuando se podía, la ropa.

La ropa:

En el siglo XIX se produjo una tendencia de las clases trabajadoras a copiar la vestimenta de los burgueses, sin embargo, en la época de la revolución en la producción de tejidos, el vestido era un lujo al que los obreros, descontado el gasto de alquiler y comida, tenían difícil acceso. Los braceros solían obtener sus vestidos de la beneficencia. Entre los obreros, el abrigo, si es que se tenía uno, se sacaba solo el domingo. Los relojes se extendían entre los obreros cualificados. Aun eran un producto de lujo.

La ruina de los antiguos oficios.

La abolición del **sistema gremial** dejó sin trabajo a los antiguos artesanos: tejedores, cardadores, calceteros y tundidores fueron los oficios artesanos que primero sufrieron la mecanización del tejido y el hilado. Los orgullosos artesanos se negaban a integrarse en la disciplina de las fábricas

Relaciones afectivas y sexuales.

La mayor parte de los obreros se casaban entre los 25 y los 30 años. Los deseos paternos no debían suponer un condicionante significativo para elegir pareja. Los matrimonios solían producirse entre miembros de la misma parroquia. A menudo la distancia que separaba a la pareja se podía cruzar a pie.

La posibilidad de encontrar pareja se reducía en las épocas de invierno debido al control al que estaban sometidas las mujeres jóvenes por sus padres. La época de la cosecha era la ocasión más reconocida del calendario para que se produjeran encuentros. Las ferias, bailes y fiestas eran también ocasiones propicias para los ligues.

Las relaciones sexuales anteriores al matrimonio eran casi universales en los distritos agrícolas. Algunos grupos como los mineros de Cornualles tenían una inclinación destacada por las relaciones sexuales prematrimoniales. Una de cada dos novias de minero estaba embarazada en el momento de la boda.

Según Redman, los niveles de relaciones sexuales prematrimoniales entre las mujeres eran bastante más elevados en los siglos XVIII y XIX que en 1969.

Algunos grupos sociales como los peones camineros o los marineros, eran más propensos a la cohabitación. Por otro lado, como los divorcios eran caros, se recurría al rito de la *venta de la esposa* y en caso de una unión posterior se recurría a la cohabitación. Entre los obreros eran comunes las relaciones prematrimoniales, así como la cohabitación y las familias formadas por la madre y sus hijos con distintas parejas.

En definitiva, la revolución industrial trajo una relajación de las costumbres tradicionales en el nuevo ámbito urbano caracterizado por la movilidad y ausencia de propiedad de los asalariados. El resultado fue un aumento de los hijos ilegítimos que se explica más como producto de matrimonios frustrados que de una promiscuidad desenfrenada.

El ocio popular.

Thompson describió la cultura del ocio de las clases bajas y habló de una *cultura plebeya* diferenciada.

Los pasatiempos de las clases bajas eran poco sutiles: peleas con porras, acoso de osos con perros y tejones, boxeo, fútbol, peleas de gallos. Las apuestas en torno al boxeo y las carreras de caballos eran corrientes.

El consumo de bebidas alcohólicas era corriente en las celebraciones, las ferias y los *san lunes*. La cerveza era consumida por las clases populares inglesas (vino en España), y la ginebra era apreciada como *bebida capitalista*. Su consumo se multiplicó por 7 a lo largo del siglo XIX.

Las festividades tradicionales ocupaban gran parte del calendario. A menudo unas fiestas patronales se prolongaban 15 días. Los patronos agrícolas e industriales lucharon contra estas antieconómicas costumbres hasta erradicarlas. La domesticación de las clases populares se convirtió en el objetivo de los pastores metodistas y los patronos.

2. LA NUEVA SOCIEDAD DE CLASES.

Los cambios económicos y sociales producidos por la *Doble Revolución* (burguesa e industrial), dieron lugar a una nueva sociedad en la que la que los ciudadanos, iguales ante la ley, solo se diferencian por su status económico: la **sociedad de clases**.

Abolida la estructura social característica del antiguo régimen, se constituyó una sociedad en la que la riqueza y no el nacimiento o la pertenencia a un estamento, define la posición social de la persona.

El Estado liberal reconoce derechos individuales, no colectivos. Los hombres dejan de definir su posición social por su pertenencia a una colectividad (parroquia, pueblo, cofradía, gremio, estamento...), para ser reconocidos como ciudadanos, individuos con derechos, iguales ante la ley y diferentes solamente por sus capacidades y propiedad. Sin embargo, pese al reconocimiento de la ciudadanía y la igualdad formal de los individuos, en realidad la sociedad se segmenta en estratos con diferente nivel económico.

El concepto de clase fue utilizado en el siglo XVIII por Malthus, que distinguía una *clase de propietarios* de una *clase de trabajadores*.

Marx definió las clases en función de la posición en el sistema productivo. La configuración de clases característica de la contemporaneidad integra dos nuevas clases antagónicas. **La burguesía** se caracteriza por la propiedad de los medios de producción, **el proletariado** por la ausencia de propiedades (y la necesidad de vender la propia fuerza de trabajo).

Las clases se diferencian en un nivel económico por su acceso a los medios de producción (*tierra, trabajo y capital*) las relaciones de producción son determinantes, pero no únicas; en un segundo nivel, la formación (posesión de capacidades concretas utilizables en el mercado), el poder o el status social son indicadores de pertenencia a una u otra clase.

En todo caso, la estratificación social es un fenómeno subjetivo e inseparable de la conciencia que tiene cada uno de formar parte de un grupo.

CLASES TRABAJADORAS

Clases trabajadoras rurales

Jornaleros: El proceso de cercamientos empobreció al proletariado rural que se integraba en las nuevas granjas capitalistas contratando su trabajo por un jornal. Comían carne con escasa regularidad y ganaban el jornal a diario, lo justo para la supervivencia.

Pequeño campesinado: En proceso de desaparición. La concentración de la propiedad agraria provocó el éxodo rural. Solo sobrevivieron los campesinos con riqueza suficiente para mantener una granja capitalista.

Clases trabajadoras urbanas.

Los trabajadores urbanos son una clase heterogénea y muy estratificada. Desde la *aristocracia obrera de cuello blanco* al *lumpen* de los suburbios un amplio abanico de posiciones sociales, algunas cercanas a la burguesía, otras en el lado más degradado y desposeído del espectro social.

Aristocracia obrera:

A nivel económico y laboral, los sectores especializados disfrutaban de una situación relativamente favorable y la defendían con un proceso organizativo precoz que pronto dio lugar a los primeros sindicatos.

El artesanado, en aquellos oficios que sobrevivieron, continuaba siendo un reducto de trabajadores orgullosos y relativamente bien pagados. Existían verdaderas subculturas profesionales. Los miembros de un gremio estaban orgullosos de su trabajo especializado y eran conscientes de su superioridad social respecto a los trabajadores no especializados.

Durante siglos el taller fue el lugar donde se trabajaba, se cocinaba, se comía y se bebía, representaba una forma de vida más que una manera de ganársela. Los artesanos ocupaban sus propios barrios y tenían cierto control de su trabajo. Muchas profesiones artesanas se extinguieron con la mecanización: los tejedores manuales, los cardadores, los tundidores, perdieron sus empleos, pero otras profesiones manuales sobrevivieron varias décadas manteniendo su antiguo prestigio. Los impresores, ensambladores, ebanistas, herreros, ruedores, mantuvieron su posición y su prestigio. Durante el siglo XIX, los artesanos seguían constituyendo en Inglaterra el 15-20 % de las clases trabajadoras.

Los nuevos obreros cualificados, aunque integrados en fábricas, también disfrutaban de una situación relativamente ventajosa respecto de los no cualificados. Los pudeladores de hierro, los maquinistas, los mecánicos y los ajustadores cobraban un 50% que los obreros no especializados del ramo. Representaban como mucho el 15% de los trabajadores, y eran los únicos que consumían carne, productos lácteos, vivían en las mejores casas y tenían muebles.

Obreros de fábrica.

Los obreros varones no cualificados cobraban entre 1.3 y 3 veces el salario de un bracero agrícola, pero siempre fueron una élite minoritaria sobrepasada por el número de mujeres y niños obreros que tenían un salario inferior.

Incluso en los mejores niveles de ingresos de los obreros adultos varones, la mayor parte de las familias obreras atravesaban uno o varios períodos de pobreza. El paro, las enfermedades o el despido podían deslizar a incluso a los obreros más favorecidos a la peligrosa espiral de la miseria.

Los problemas con la bebida también enviaron a la miseria a multitud de individuos y familias.

Clases bajas urbanas:

Comprende un heterogéneo y creciente grupo de trabajadores. El proletariado urbano (obreros) y rural (jornaleros). También el lumpen: delincuentes, prostitutas, mendigos...

En Gran Bretaña, desde 1834 las leyes de pobres se reformaron, incluyendo el trabajo obligatorio en talleres parroquiales, lo que suponía un retroceso respecto del

anterior acuerdo de Spendham de 1795. En otros países no había nada similar a las leyes de pobres.

Malthus, Smith, y David Ricardo criticaron las leyes de pobres por frenar las tendencias naturales del mercado. Pero estas leyes no fueron derogadas del todo nunca, hasta convertirse en el estado del bienestar del siglo XX.

La época contemporánea ha conocido unos estándares de pobreza superiores a los de cualquier época anterior. En las sociedades precapitalistas, la miseria y el hambre son resultado de una situación coyuntural en la que se ve comprometido el suministro de recursos básicos debido a distintas causas. En las sociedades capitalistas, el resultado natural de la división del trabajo y la propiedad de los medios de producción es la creación de una masa de desposeídos que aumenta tanto por la dinámica de crecimiento demográfico como por el éxodo de campesinos arruinados a las ciudades. Como la renta básica de esta masa de trabajadores es el trabajo, y está sometido a las fluctuaciones del mercado, la supervivencia de los asalariados depende de la existencia de un puesto de trabajo.

Sin embargo, como señaló Marx, el paro en el Capitalismo es estructural, un *ejército de reserva* de trabajadores que mantiene los salarios a un nivel bajo.

La revolución industrial causó un aumento de la pobreza a nivel cuantitativo y cualitativo. El número de pobres aumentó en números enteros. La indigencia podía ser una condición intermitente en el mejor de los casos. En otros, especialmente en los sectores ancianos y sin familia, constituía la situación de sus últimos días.

Las mujeres, especialmente las madres solteras y las viudas con hijos pequeños eran un sector especialmente desfavorecido. Las criadas embarazadas eran expulsadas de las casas de los señores. En general, las madres solteras tenían dificultades para encontrar trabajo; las viudas con hijos veían como su salario, inferior al de los hombres, era insuficiente para mantener a la familia. Algunos de los empleos no cualificados peor pagados eran considerados antesala de la prostitución.

La delincuencia en general aumentó. La derogación de las leyes de pobres en Inglaterra lanzó a miles de personas a la indigencia absoluta. En todos los países de Europa, se tipificaron los delitos contra la propiedad en los códigos penales, así como las medidas modernas de represión policial y los modernos sistemas penitenciarios.

BURGUESÍA.

La burguesía es una clase social cuyos orígenes se remontan a la Edad Media. El modelo social y cultural de occidente de los últimos doscientos años es el resultado de unas transformaciones de las que la burguesía forma la vanguardia del cambio.

Burgués es aquel que utiliza la riqueza para obtener más riqueza. *La actividad del burgués, toda su actividad, tiene un fin y el lo declara: el beneficio.*

Marx señaló a la burguesía como la clase propietaria de los medios de producción, su papel histórico es el de la destrucción del orden feudal y la transformación del orden social, económico y político.

La burguesía no puede existir sino a condición de revolucionar incesantemente los instrumentos de producción y por consiguiente las relaciones de producción y con ellas todas las relaciones sociales.

Espoleada por la necesidad de dar salida a sus productos, la burguesía recorre el mundo entero. Necesita anidar en todas partes, establecerse en todas partes, crear vínculos en todas partes.

Merced al rápido perfeccionamiento de los instrumentos de producción y al progreso de los medios de comunicación, la burguesía arrastra a la corriente de civilización a todas las naciones, hasta a las más bárbaras.

Autores como Sombart han centrado su atención en el espíritu emprendedor. El burgués tiene un sentido propio del tiempo y la riqueza. El ideal es racionalizador y moderado. El burgués ideal consume, pero no derrocha.

Pero la burguesía es una clase estratificada y muy diversa. Dentro de los grupos que la integran hay intereses distintos y a veces contrapuestos. (La burguesía agraria es proteccionista, la industrial librecambista...)

Clases Altas:

Incluyen a la alta burguesía empresarial: financiera, industrial y comercial, también a la burguesía agraria: rentistas.

La aristocracia conservó su poder territorial e incluso aumentó sus rentas con la inversión en nuevas técnicas agrícolas, los arrendamientos e incluso la inversión mercantil o comercial. En Inglaterra la nobleza conservaba su preponderancia en la cámara de los lores, en España y Prusia la nobleza encauzó el proceso de reforma liberal, garantizando sus propiedades.

Son los propietarios de las grandes empresas y de los latifundios agrarios, las grandes fortunas de rentistas que también acaparan parcelas de poder.

Clases medias:

Son un grupo muy heterogéneo. Campesinos propietarios, tenderos, funcionarios, oficiales del ejército, médicos, profesionales liberales: abogados, notarios, periodistas, profesores. Su papel es fundamental. Son el lugar de formación y divulgación de los conocimientos científicos y las ideologías. La mayor parte de la construcción ideológica de la burguesía surgió de estas clases medias educadas.

Los campesinos y la clase media autónoma se convirtieron en una importante base social para estados como Francia, Gran Bretaña o Alemania. Para Marx y Engels, su destino era proletarizarse. Perdieron terreno frente a las grandes empresas hasta 1914.

Las clases medias se reproducen. La enseñanza superior está vetada a las clases trabajadoras. La cultura se convierte en una profesión, un trampolín para el ascenso social.

Clases bajas:

Los tenderos, detallistas y horteras son un importante grupo de clases burguesas bajas urbanas. A menudo su estilo de vida no se diferenciaba mucho del de las clase obrera, pero disponían de cierto (aunque limitado) capital.

. Los *empleados de cuello blanco* son el último eslabón de las clases burguesas urbanas. Se denominaba así a los empleados de banca y oficinistas, y también a los cargos administrativos y ejecutivos de las fábricas. No solían tener propiedades y sus sueldos eran mensuales, aunque no eran muy superiores a los de los obreros y artesanos especializados. El estilo de vida era distinto del de los obreros. Pese a su dependencia de un salario, este solía ser progresivo, con mejoras en la vejez, y no estaban tan expuestos al paro.

3. LOS ORÍGENES DEL MOVIMIENTO OBRERO.

La conciencia de clase.

La conciencia de clase ha sido un concepto muy debatido desde que Marx lo acuñara. En el sentido marxista del término la clase plenamente configurada implica la conciencia de sus miembros a considerarse miembros de una comunidad con unos objetivos comunes. La

En palabras de Eric Hobsbawn, *la clase, en todo el sentido de la palabra existe desde el momento histórico en el que las clases empiezan a adquirir conciencia de ellas mismas como tales.*

E. P Thompson considera que se ha prestado más atención al concepto de clase que al de lucha de clases. La clase y la conciencia de clase son el último estadio, posterior a la lucha e identificación de la clase enemiga. En última instancia, la clase es una construcción cultural propia de las sociedades contemporáneas con una visión propia del mundo y costumbres características.

El concepto contemporáneo de clase social implica por lo tanto la conciencia de pertenecer a un grupo social con unas características, objetivos comunes, costumbres y comportamiento colectivo característicos.

4. LAS PRIMERAS MANIFESTACIONES: 1790-1830.

1. *Los años de clandestinidad: el Ludismo. (1790-1820)*

En un contexto en el que las combination laws prohibían las asociaciones de obreros, aparecieron las primeras manifestaciones reivindicativas.

El **ludismo** adquirió auge en Inglaterra a partir de 1811. Las acciones se basaban en la revuelta organizada, atacando con frecuencia a los instrumentos de producción, las máquinas y fábricas mecanizadas. Sus seguidores se llamaban *ludistas* o *luditas*, nombre que tomaron del semilegendario líder del movimiento, Ned Ludd.

El movimiento ludista tuvo una vida relativamente corta. Pronto muchos de los dirigentes obreros comprendieron que no eran las máquinas sino los empresarios sus enemigos. Gran Bretaña conoció cuatro grandes oleadas ludistas entre 1811 y 1816 y posteriormente el movimiento se extendió por toda Europa (en España son conocidos los hechos de Alcoy, en 1820).

Los luditas se oponían a la extensión de las máquinas y amenazaban a los propietarios con misivas firmadas por el General Ludd, el Capitán Ludd o incluso la Capitana Ludd. Las oleadas de acciones destructivas fueron contestadas por el gobierno británico con la ejecución de 13 acusados de quemar fábricas en 1813.

Pero el movimiento se extendió por el campo inglés en los años 30, aunque finalmente se abandonó la quema de maquinaria en parte por el surgimiento de nuevas formas legales de asociacionismo obrero.

Junto a estos drásticos procedimientos, e intentando superarlos, se buscaron fórmulas de acción y de organización que garantizaran la presión obrera. A finales del siglo XVIII nacían en Inglaterra las primeras *sociedades de amistad* (mutualidades), hermandades o *clubs* obreros, antecedentes de los sindicatos.

2. *El cartismo: 1838-1848.*

Antecedentes: Derogación de las Combination Laws en 1824.

Ley electoral de 1832.

Carta del pueblo (1837). Era una petición firmada que reclamaba las siguientes reformas:

- Sufragio universal masculino.
- Renovación anual del Parlamento.
- Escrutinio secreto.

- Inmunidad parlamentaria y compensación económica del cargo.
- Igualdad de las circunscripciones electorales.

Los logros:

- 1842: Reducción de la jornada de mujeres a 12 horas.
- 1847: Limitación de jornada a mujeres y niños a 10,30 horas.
- 1848: El movimiento revolucionario dejó desfasado el movimiento ante las nuevas ideas revolucionarias.

3. *El primer sindicalismo: las Trade Unions.*

Permitidas con la derogación de las combination laws en 1824. Fueron impulsadas por Owen y Doherty desde 1830.

- Al principio eran asociaciones de ramas productivas: ferroviarios, albañiles, tejedores...
- Sus líderes son antiguos artesanos.
- Intentos de conseguir una federación nacional de sindicatos: *Unión General del Reino Unido* y *National Association for the Protection of Labour*.
- La patronal respondió con despidos selectivos a los afiliados, sin embargo el movimiento sindical inglés se convirtió en uno de los más fuertes de Europa.

5. EL SOCIALISMO.

La exigencia de una sociedad más justa es una constante en todas las sociedades desde la aparición del Estado, pero será en el siglo XIX cuando se sistematicen una serie de teorías que proponen diferentes medidas para lograr esa sociedad y que encuentran sus antecedentes más próximos en las corrientes utópicas de época moderna.

1. *Socialistas utópicos.*

Movimiento que se extendió por Francia e Inglaterra que impregnado de fe en el progreso confiaba en mejorar las condiciones de la sociedad predicando con el ejemplo y evitando la revolución social.

A mediados del siglo XIX, numerosas esperanzas se depositaron en el **Cooperativismo**, ante iniciativas como la de Robert Owen que consiguió, con gran éxito económico, poner en marcha notables mejoras laborales en la empresa New Lanark, pero fracasó en otros proyectos cooperativos como New Harmony, en los Estados Unidos. Owen introdujo mejoras como la jornada de 10 h., prohibición de trabajar a los niños de menos de 10 años, fondos de enfermedad, accidente y vejez... Con esto pretendía dar ejemplo para lograr una reforma fabril.

Saint Simon:

Autor francés, defendía la propiedad privada y diferenciaba entre **trabajadores** y **ociosos** (pero considera ociosos solo a las clases rentistas: clero, familia real, nobleza, e incluye entre los trabajadores desde los obreros manuales a los industriales).

No considera irremediable el enfrentamiento entre trabajadores y ociosos. Pero la mejor forma de gobierno es un gobierno de tecnócratas. Su pensamiento en ocasiones se parece a una religión filosófico-social.

Fourier:

Propone una curiosa forma de asociación voluntaria en comunidades: **falansterios** formados por 1620 personas, en los que el trabajo se repartía pero se respetaba la propiedad y la herencia. Se suponía que el ejemplo de estas comunidades transformaría la sociedad, hasta que el Estado se convirtiera en una federación de comunidades libres.

2. Socialismo científico: El marxismo.

Karl Marx y Frederic Engels van a desarrollar el socialismo utilizando las aportaciones de las ciencias sociales: Economía, Historia, Antropología... para darle un carácter científico.

Sus principales obras: *Manifiesto del Partido Comunista* (1848), *El Capital* (1867).

Materialismo histórico:

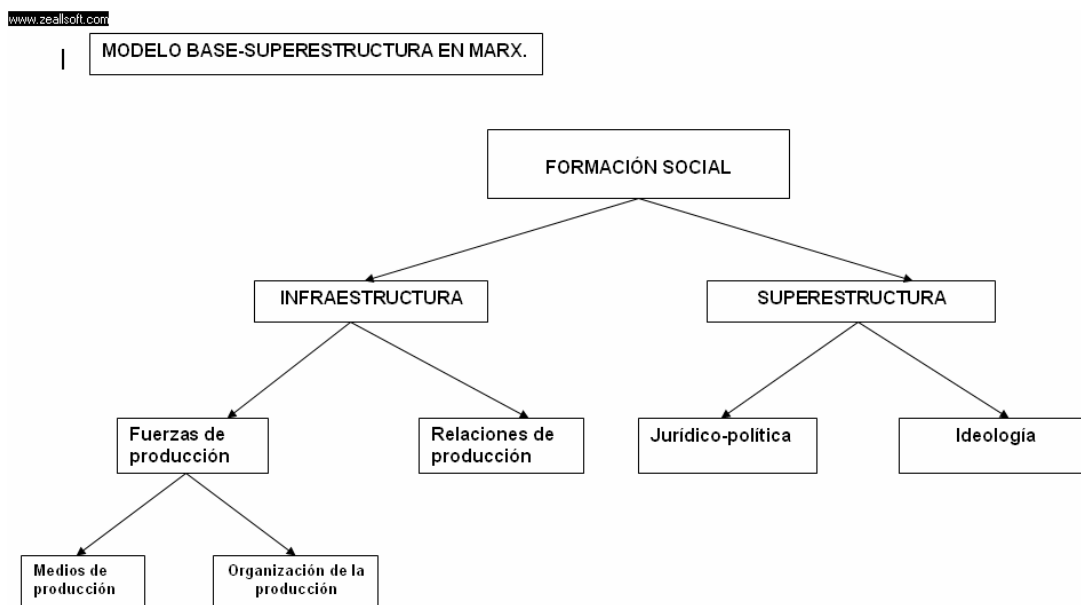
Pese a que Marx no escribió en toda su obra un libro de historia propiamente dicho, toda su obra está llena de referencias y observaciones históricas, y una de las mayores aportaciones de su legado es su interpretación materialista de la Historia.

El punto de partida de Marx es que las condiciones materiales son el punto de partida para el análisis social. *No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia.*

El hombre vive en la Naturaleza, de donde obtiene sus necesidades. Partiendo de esta relación fundamental del hombre, Marx afirma que la cualidad que diferencia al hombre de los animales además del pensamiento, es el **trabajo**, su capacidad de transformar la naturaleza.

La forma de organizar socialmente el trabajo ha dado lugar a diferentes formas históricas de organizar el trabajo social; a cada una de esas formas Marx las llama **modos de producción**.

La Historia se concibe de un modo progresivo. La Historia de la humanidad es la historia de la *lucha de clases*. El enfrentamiento entre los productores y los propietarios de los medios de producción, ha dado lugar a los diferentes modos de producción históricos. Estos no son presentados por Marx en un modelo de evolución lineal único. En realidad, durante toda la Historia han convivido distintos modos de producción: comunismo primitivo, esclavismo, feudalismo, capitalismo.



Crítica al Capitalismo:

Se desarrolló a lo largo de toda su carrera, pero se hace más sistemática con su abandono de la Filosofía e inicio de sus estudios económicos. El resultado de estos estudios es *El Capital*, publicado en tres volúmenes entre 1867 y 1886.

Con el *Capital*, Marx lleva a su apoteosis los estudios clásicos de economía. Recoge la teoría económica clásica de A. Smith, D. Ricardo, Malthus...y la supera. Si los economistas clásicos descubrieron la Economía como un sistema natural y separado, Marx conecta la economía con la realidad social.

La economía de mercado es un producto del desarrollo histórico, un estadio más avanzado de desarrollo. Sin embargo, Marx reconoce el Capitalismo como un modo de producción más avanzado caracterizado por el dominio del proceso productivo por parte del Capital. El Capitalismo se caracteriza por mercantilizar los medios de producción y las relaciones sociales, segmentando a la sociedad en dos grandes clases antagónicas: burguesía y proletariado.

Alineación del trabajo: Los diferentes modos de producción han dispuesto diferentes maneras de arrancar trabajo excedente a los trabajadores, normalmente utilizando distintas formas de coacción extraeconómica. El Capitalismo lo hace por

medio de la **plusvalía** (valor extra o plus-valor obtenido del tiempo de trabajo no remunerado al obrero pero incluido en su jornada de trabajo, es la forma que tiene el Capital de perpetuarse). Bajo la forma de un intercambio simétrico en el mercado entre productores que venden trabajo y empresarios que lo compran, lo que se oculta es una relación asimétrica entre clases, la una propietaria de los medios de producción, la otra desposeída de estos y obligada a vender su trabajo en el mercado.

La nueva sociedad. El socialismo marxista:

La visión marxista de la historia está impregnada de progreso, el desarrollo histórico dará lugar necesariamente a la sociedad socialista, último y más avanzado estadio de desarrollo humano en el que los medios de producción se disfrutan de manera colectiva y los hombres son libres para organizar su trabajo y repartir los frutos de este.

La miseria provocada por la clase burguesa contiene el embrión de su destrucción. El proletariado, la clase de desposeídos formada de los restos de la sociedad feudal tiene el papel histórico de destruir a la burguesía y el capitalismo del mismo modo que la burguesía acabó con el feudalismo y la aristocracia feudal.

Es cuestión de tiempo y organización que el proletariado tome conciencia de su situación y exija lo que le pertenece. El logro de los objetivos por parte de los obreros podría lograrse tanto por medios pacíficos (participación política, sindicatos y partidos) como por la fuerza (revolución armada).

En un primer momento, el proletariado utilizará el Estado como instrumento de dominación de clase. Organizará una **dictadura del proletariado**, un régimen en el que se organizará de un modo revolucionario la propiedad comunitaria de los medios de producción y se impondrá este sistema a la clase burguesa.

En un segundo momento, el Estado dejará de ser necesario y los hombres disfrutarán de una sociedad en la que realmente controlen los frutos de su trabajo y en la que *las fuentes de la riqueza manen para todos*. En el futuro, la dictadura del proletariado se disolvería, paralelamente a la disolución del Estado, ya que cuando no existan contradicciones económicas, no será necesario el poder coactivo del Estado, no habrá más que una clase, la trabajadora.

6. EL ANARQUISMO.

Proudhom fue el primero en utilizar el término anarquismo, una ideología que se extendió tanto en algunos medios populares como en círculos intelectuales (minoritarios) en Francia, España, Italia y Rusia. Pretende ser *una filosofía de la naturaleza y del hombre y una ciencia total de la vida humana*. Aunque hay muchos anarquismos, podemos definir una serie de características comunes:

- Rechazo a la autoridad: El **antiteísmo** será la expresión última de este rechazo. El rechazo a las leyes, tradiciones, autoridades y en última instancia al Estado, los partidos, y toda clase de organización que imponga la opinión de una mayoría, es consecuencia de la repulsa a toda autoridad que coarte la

Libertad, una libertad que va mucho más allá de las libertades políticas propugnadas por el Liberalismo.

- Rechazo a la propiedad: Porque crea desigualdad y confiere poder, lo que atenta contra la Libertad.
- Revolución social: Las aspiraciones a una revolución tienen un carácter vago entre los anarquistas, no hay un programa y su rechazo a la autoridad y la confianza en la naturaleza humana les llevaba a pensar que la revolución sería llevada a cabo por los trabajadores espontáneamente.
- Socialismo, mutualismo, cooperativismo. Las propuestas para la organización de las sociedades libres son diversas, pero todas rechazan el modelo centralizado marxista. Desde el socialismo libertario de Bakunin a las comunas autogestionadas de Kropotkin o las cooperativas de Prohudom, los anarquistas no tienen un modelo unitario de organización.

El anarquismo evolucionó durante el siglo XIX desde unos planteamientos filosófico-revolucionarios que llevaron a los anarquistas a participar en la IAIT, para después pasar por una etapa de rechazo del asociacionismo y uso de la *propaganda por el hecho*, y finalmente desembocar en el anarcosindicalismo que permitió al anarquismo salir del callejón sin salida que había representado la etapa anterior y alcanzar altas cotas de seguidores: 1 millón de afiliados en 1936 a la CNT.

Bakunin:

Autor de *El Estado y la Anarquía*, defendía el individualismo pero integrado dentro de comunidades libremente constituidas en los que la propiedad de los medios de producción fuera común (comunismo libertario).

El Estado es el causante de todos los males de la sociedad, coarta la libertad del individuo, perpetúa la explotación de unas personas por otras y debe ser destruido.

Rechaza el marxismo por considerarlo la negación de la libertad, de modo que tanto enfrentamiento con Marx le valió su expulsión de la IAIT en 1872. Bakunin fundó la Alianza Antiautoritaria para oponerse a la IAIT, consiguiendo cierta adhesión en España, Italia y Suiza.

Kropotkin:

Autor de *La conquista del pan*, se encuadra en la línea de comunismo libertario de Bakunin. Cree en la formación de comunas con los medios de producción en común y sin necesidad de una autoridad colectiva.

Prohudom:

Francés, acudió a la AIT en representación de los obreros franceses. Autor de *Que es la propiedad* (un robo). Rechazaba los partidos, la autoridad y el Estado, soñaba con una sociedad anárquica formada por libres asociaciones de trabajadores.

No rechazaba tanto la propiedad como el mal uso de ella. Se da cuenta del problema de armonizar libertad e igualdad, que según él se solucionaría con una solidaridad fraternal.

Se opone sobre todo a la autoridad, lo que le hizo romper con Marx.

La Justicia es el valor supremo de la humanidad. Las revoluciones han sido intentos de lograr la Justicia. El mutualismo, entendido como intercambio de servicios permitiría acabar con los problemas de acumulación de propiedad y capital sin pasar por la lucha de clases, como en Bakunin, su confianza en la naturaleza humana era infinita.

7. LAS INTERNACIONALES.

1. La Primera Internacional (IAIT)

La necesidad de una organización obrera internacional se vislumbró en Inglaterra tras la experiencia de varias huelgas en la que los patronos contrataban a obreros de otros países.

Con motivo de una exposición internacional, se fundó en Londres, en 1864, la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT); pretendía ser un congreso internacional de proletarios, por lo que sus miembros acuden a título individual.

Carlos Marx redactó los estatutos y se puso en marcha un sistema de congresos (se realizaron cinco), que dieron gran difusión e influencia a la AIT. Como consecuencia de la guerra franco-prusiana, la AIT prácticamente se hizo cargo del gobierno de la ciudad de París. Una fuerte represión y desavenencias internas entre sus dos principales tendencias, marxistas y anarquistas (distanciados además por la incompatibilidad de caracteres entre sus dos líderes, Marx y Bakunin), provocarían la disolución de la Primera Internacional en 1876.

Entre las tendencias políticas más significativas encontramos:

- Marx, Proudhon, Bakunin.
- Tradeunionistas ingleses.
- Cartistas.
- Socialistas (de todas las tendencias)
- Anarquistas.

Marx va cobrando protagonismo. Los enfrentamientos entre Marx y Proudhon primero, y mas tarde entre Marx y Bakunin, produjeron la expulsión de los anarquistas de la AIT en 1872

En sus mejores momentos agrupó unos 50.000 miembros.

La IAIT se disolvió tras trasladarse a USA, debido al clima de persecución de los gobiernos europeos tras la Comuna de París.

2. La Segunda Internacional (IIAIT)

La IIAIT se fundó en París en 1889, con Engels al mando, con motivo del centenario de la Revolución Francesa. Sus participantes acudieron como miembros de sus respectivos partidos y organizaciones obreras.

. La Segunda Internacional se formó con las aportaciones de los partidos socialistas de la mayor parte de países industriales. En su seno aparecieron tesis revisionistas, junto a otras más ortodoxas dentro del marxismo. La difusión de las doctrinas socialistas fue tan grande que los partidos socialistas comenzaron a tener una creciente representación parlamentaria.

La Iglesia se hizo eco de la situación social en la encíclica *Rerum Novarum* (1892).

La Segunda Internacional se derrumbó en 1914, al estallar la Primera Guerra Mundial, tanto por las disensiones producidas por el revisionismo como por la incapacidad de la IIAIT de superar los llamamientos nacionales a la guerra o de frenarla.

En el siglo XX se fundaron nuevas internacionales: la III Internacional (*Komintern*) en Moscú en 1919, la I Internacional Socialista en 1923, y la IV Internacional, inspirada por Trotsky, en 1938.

BIBLIOGRAFÍA.

- RULE, JOHN. *Clase obrera e industrialización*. Crítica, Barcelona, 1995.
THOMPSON, E.P. *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Crítica, Barcelona, 1990.
TOUCHARD, Jean: *Historia De las Ideas políticas*. Technos, Madrid, 2001